

HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO V DE PASCUA. CICLO B. 10 DE MAYO DEL 2009

Pagina Web: www.santacruzsp.sclero.org

DARLE SENTIDO A LA VIDA

Dar frutos permaneciendo unidos a Cristo. "Permanecer" es una palabra clave en el vocabulario de san Juan. En el original griego (menein) lo encontramos 68 veces en los escritos de san Juan y 118 en el Nuevo Testamento. En el sentido más fuerte expresa la unión entre el Padre y el Hijo. En sentido más amplio expresa la unión entre Dios y aquel que tiene fe y observa sus mandamientos. La parábola de la vid y los sarmientos nos invita de modo particular a "permanecer unidos a Cristo".

Es claro que un sarmiento, si no permanece unido a la vid, no puede dar fruto. Se seca y no sirve sino para lanzarlo al fuego. Para el sarmiento no hay alternativa: o permanece unido a la vid o es arrojado al fuego. No sirve para madera u otra labor semejante.

Permanecer unido a Cristo es permanecer unido a la gracia, porque sin ella nada podemos. Permanecer unido a Cristo es permanecer unido a Él por la oración, por la vida interior, por la elevatio mentis in Deum (por la elevación de nuestra mente hacia Dios).

Es hacer que todas nuestras obras y actos se hagan en la presencia de Dios y ordenadas según Dios. Tamdiu homo orat, quamdiu totam vitam suam in Deum. ordinat (El hombre ora tanto cuanto a Dios ordena toda su vida) Santo Tomás, Comment in Rom c.I lect 5. Quien se separa de Cristo se pierde. Se aleja del camino, de la verdad y de la vida. Se seca y es arrojado al fuego.

Pero hay algo más. El que permanece unido a Cristo es escuchado en su petición. veamos las palabras de san Agustín: "Permaneciendo unidos a Cristo ¿qué otra cosa pueden querer los fieles sino lo que es " conforme a Cristo?

¿Qué otra cosa pueden querer permaneciendo unidos al Salvador, sino aquello que está orientado a la salvación?

En efecto, una cosa queremos en cuanto estamos en Cristo, y otra cosa distinta queremos en cuanto estamos en el mundo.

Puede suceder que el hecho de demorar en este mundo nos impulse a pedir algo que, sin darnos cuenta, no ayuda a nuestra salvación.

Pero si permanecemos en Cristo, no seremos escuchados porque él no nos concede, sino aquello que nos ayuda a nuestra salvación. Por lo tanto, permaneciendo nosotros en Él y sus palabras en nosotros, pidamos lo que queramos que lo obtendremos. Si pedimos y no obtenemos quiere decir que cuanto pedimos no se concilia con su demora en nosotros y no es conforme a sus palabras que moran en nosotros..." (San Agustín, Del Tratado sobre san Juan, 81, 2-4, 82).



**PRIMERA LECTURA
LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE
LOS APOSTOLES 9, 26-31**

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles. Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús. Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente en nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso. La iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea, y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL
SALMO 21**

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles. Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre.

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Ante él se postrarán las cenizas de la tumba, ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá, hablarán del Señor a la generación futura, contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: todo lo que hizo el Señor.

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

**SEGUNDA LECTURA
LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL
APOSTOL SAN JUAN 3, 1-2**

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo. Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN
SAN JUAN 15, 1-8**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por toda la Iglesia; para que unida a su único Señor por la fe, haga llegar a todos sus miembros la verdad, el amor y la entrega. Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por todos los que prestan un servicio en la Iglesia; para que dejándose podar de tantas cosas que los esclavizan lleguen a ser fecundos en su misión y generosos en la entrega.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por las familias que se encuentran pasando momentos de dificultad; para que acudan al Señor con la seguridad de que injertadas en Él les llegará la fuerza para suavizar su dolor.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por todos los que sufren en el cuerpo y en el espíritu; para que pongan sus dolores, sus sufrimientos, a los pies de Cristo. Él los aliviará y les ayudará a encontrar la persona adecuada para compartirlos.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por todas las mamás de la parroquia, para que imitando a la Santísima Virgen María, sigan siendo modelos de fe y amor en medio de sus hogares.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por los jóvenes; para que sepan responder con generosidad a la llamada del Señor, en la vida religiosa y sacerdotal.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por todos los que dejamos de dar frutos porque vivimos en la comodidad; para que el Señor nos dé la gracia de comprender que estamos privando a los demás de los beneficios que les pertenecen de los dones que hemos recibido.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

Por todos los que compartimos esta Eucaristía; para que vivamos en el servicio la manifestación de amor que nos enseñó Cristo.
Oremos.

Ayúdanos, Señor, a ser solidarios.

AMOR DE MADRE

De niños creemos que mamá todo lo puede, que no siente cansancio, que no sufre... esa imagen que guardamos de ella con el tiempo no coincide con la que vemos cuando pasan los años... Entonces descubrimos que mamá también sufre, se cansa, está triste, no tiene fuerza, calla ocultando el dolor...

La vemos como un héroe sobrevivir a grandes tragedias, llevarnos de la mano conteniéndonos y mostrándonos la vida siempre del lado más bello...

De niños no entendemos sus lágrimas... de adultos nos preocupan... o no las comprendemos...

Así como nosotros necesitamos tantas veces de la protección de esos brazos fuertes, de la comprensión de nuestros gestos o de nuestros silencios, de nuestro dolor... ella también nos necesita...

Por eso debemos detenernos y observarla... abrazarla y hacer que sienta que estamos allí... que nos importa, que es valiosa... y de esta forma regresaremos a ella el más hermoso sentimiento que nos enseñó, el sentimiento que lleva paz y tranquilidad en los momentos difíciles de la vida, el que nos contiene, el que minimiza el dolor, el que nos hace luchar por nuestros sueños e ideales... pero por sobre todo nos enseña a dar sin pedir nada a cambio: El Amor.



EL SEMBRADOR INFORMA



FORMACION PARA MONAGUILLOS.

El día dieciséis de mayo da inicio la formación para los monaguillos en horario de: 2:00 p.m. a 3:00 p.m.

DIA DE LA MADRE:

En el día de la madre, desde la Iglesia una bendición y de las mas santa y grande desde el Cielo al ser femenino, que por su: dulzura, delicadeza, ternura, lealtad, fidelidad, amor puro, trabajo, fortaleza ha servido de tal manera a la humanidad, que es el soporte y sostén de la sociedad hoy. **¡A una voz hoy decimos gracias mamá!!!**

FORMACION PERMANENTE

La Parroquia de la Santa Cruz ofrece todos los lunes a las 7:00 PM un curso de fonación permanente llamado JESUS EN LOS CUATRO EVANJELIOS, a quienes lo están recibiendo les acompañamos con nuestra oración, de manera que continúen evangelizando con la fuerza del Espíritu Santo. ¡Animo!

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 11: Hch 14, 5-18/Sal 103/Jn 14, 21-26

MARTES 12: Hch 14, 19-28/Sal 145(144)/Jn 14, 27-31

MIÉRCOLES 13 : Hch 15, 1-6/Sal 122(121)/Jn 15, 1-8

JUEVES 14: Hch 1, 15-17.20-26/Sal 113(112)/Jn 15, 9-17

VIERNES 15: St 5, 7-8.16-17/Sal 68(67)/Jn 15, 1-7

SÁBADO 17 : Hch 16, 1-10/Sal 100(99)/Jn 15, 18-21



MONICIONES V DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Les deseamos la más cordial bienvenida a esta Eucaristía en que conmemoramos el Quinto Domingo de Pascua. Hoy, nuestro Maestro nos va a pedir en el evangelio que nos unamos, como lo hacen los sarmientos en la vid. Y Él mismo añade que Él es la Vida, nosotros los sarmientos, y el Padre el viñador. Y es que no podremos celebrar la alegría de la Pascua si no nos sentimos unidos a Jesús y compañeros totales suyos en la tarea de la Redención. Tengamos en cuenta, sobre todo, que muchos hermanos esperan nuestras obras, nuestra solidaridad con los que están pasando más necesidad. También hoy celebramos el Día de la Madre, la persona que ha sembrado en nosotros, con amor e imitando a la Madre de Dios, los más nobles sentimientos y la semilla de la fe, la honestidad y el amor al trabajo. Iniciemos, pues, con estas intenciones, nuestra celebración con toda nuestra alegría.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El Libro de los Hechos de los Apóstoles relata cómo en una Iglesia que goza de paz, que progresa, que se construye animada por el Espíritu, existen también recelos, desconfianzas. Ha llegado un discípulo –Pablo de Tarso-- que no era de los suyos y les da miedo acogerlo. Necesitan la confirmación de Bernabé para aceptarlo en el grupo

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La carta de san Juan recuerda que el amor no quiere palabras, sino obras. Que la caridad, el amor, no se realiza con la boca sino con las manos. Que una oración por muy hermosa que sea, pierde su validez, si en el corazón existen rencores, envidias, recelos, maldad.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

La solución a todos nuestros problemas la encontramos en el Evangelio de Juan. Hemos de estar injertados a la vid, a Cristo. Sólo así podremos dar frutos. Sólo así nuestros frutos serán: el amor, el servicio y la verdad. Nuestra misión consiste en hacerlos fecundar y ponerlos al servicio de los hermanos.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

La permanencia en Cristo no es otra cosa que la adhesión a los valores esenciales del Evangelio: Amor a Dios, como a un Padre bondadoso, y amor al prójimo, porque es hermano nuestro.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Somos ramas de un tronco que es Jesús, y tendremos vida sólo si estamos unidos a Él. Nuestra misión, como ramas, es dar frutos. Renovemos nuestra adhesión a Jesús. Él sólo nos pide la decisión personal y la fidelidad a un Dios que se queda y que encontramos en la comunidad.

Señor Jesús:

**Gracias por las madres que nos has dado.
Los más nobles sentimientos que tenemos,
los sembró en nosotros nuestra madre:
la fe, la honestidad, el amor al trabajo.**

Señor Jesús:

**En esta hora de retos y desafíos,
las madres necesitan de tu ayuda:
para atender a la casa y al trabajo,
para hacer de padre y madre,
para educar en los valores cristianos,
para defenderse de la tentación,
para no caer en el pecado.**

Señor Jesús:

Que la Virgen Madre las llene de fortaleza.

Señor Jesús:

**Que la Virgen María siga siendo
modelo de todas las madres.**

Señor Jesús:

**Que también ellas luchen por la justicia
y que confíen en el Dios de los pobres:
El Dios que quiere pan en todas las mesas
y paz en todos los hogares;
el Dios que destruye el poder corrompido
y protege a los indefensos y humillados.**

Señor Jesús:

**Ilumina la vida de nuestras madres.
Premia sus desvelos y trabajos.
Da paz a las madres ya difuntas...
Bendice a todos los hogares.
Y que los hijos sean siempre
gloria y corona de las madres.**